

Evangelio seglar para el Domingo 31º del Tiempo Ordinario (31 de Octubre de 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 23,1-12

No hacen lo que dicen

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos, diciendo: "En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos: haced y cumplid lo que os digan; pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame maestros.

Vosotros, en cambio, no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el del cielo. No os dejéis llamar consejeros, porque uno solo es vuestro consejero, Cristo. El primero entre vosotros será vuestro servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido."



NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Puede que la "cátedra" fuese una silla física en las sinagogas, pero aquí tiene un sentido figurado: se refiere a la autoridad de la enseñanza de Moisés, considerado el dador de la "Ley", de la que son continuadores los "escribas" y los fariseos.

Seguramente cuando Jesús ordena "haced lo que os dicen" tales autoridades, se refiere al contenido de la "Ley", y no a otras enseñanzas que son desautorizadas por el mismo Jesús en diversas partes de este evangelio, y en este mismo párrafo, donde las califica de "fardos pesados".

Jesús hace una muy dura crítica a estas autoridades que parece reflejar más bien las relaciones de la comunidad cristiana a la que escribe Mateo y las autoridades judías de su tiempo. En tal caso, el evangelista le estaría invitando a "cortar" con los escribas y fariseos, salvando la "Ley", de la que ya había avisado que no se puede saltar ni una tilde.

De ahí que prohíba reconocer cualquier autoridad a los mismos: no son ni los "maestros", ni los "guías", ni "los padres" (no se refiere el texto a los padres de familia, sino a quien se le reconoce autoridad con ese título).

Y afianza en la comunidad fraterna -de "hermanos"- la única autoridad de Jesús, el "Maestro" y el "Guía", y del "Padre" único, el suyo.

El mal de la autoridades judías es su hipocresía, "no hacen lo que dicen", junto a la soberbia; frente a la que propone la coherencia y la humildad: Dios (que no es nombrado expresamente pero al que se sobreentiende) humillará al que se ensalce y ensalzará al que se humille.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE LA ENFERMEDAD

(Mujer casada, madre de dos hijas, una de ellas enferma crónica, trabaja, enferma de cáncer)

Cuando soy capaz de amar a Dios con todo mi ser y no solo de cabeza, es cuando puedo dejarme llevar por él. Aceptar la vida como Él la proponga. Incluso las distintas piedras que encontramos en el camino.

Aceptar y dar gracias por ello es amar a Dios también. Hasta hace algunos días no he sido capaz de dar gracias a Dios por la situación de enfermedad que estoy viviendo.

Es su camino propuesto para mí. Que transformará la forma de pensar y actuar en mi vida. Sabiendo que El es el camino, le doy gracias.



DESDE LA ACCIÓN MISIONERA

(Hombre soltero, trabaja, participa en grupo cristiano, ha realizado varias experiencias solidarias y misioneras)

La lectura de la palabra de este domingo debería hacernos reflexionar tanto a los cristianos de a pie, como a la propia jerarquía de nuestra Iglesia, sobre las actitudes y comportamientos que, en nuestro día a día proyectamos a las personas que nos rodean. Jesús es claro refiriéndose a la jerarquía : " porque ellos no hacen lo que dicen ". Después de tantos siglos aún sigue vigente esta máxima. La hipocresía de algunos de sus miembros y su falta de humildad hacen que esta palabra en pleno siglo XXI aún esté en plena vigencia.

"El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido". La humildad, la sencillez, la coherencia, la transparencia y , sobre todo, el AMOR a Dios y a los hermanos más desfavorecidos y excluidos es la auténtica fijación de Jesús. Ésta debería ser también la nuestra, sin perdernos en el bosque.



DESDE LOS ABUELOS

(Mujer, casada, madre tres hijos, cinco nietos, voluntaria de Cáritas)

Con éste evangelio el Señor me hace pensar en que no debo exigir a mi gente cercana comportamientos que yo no soy capaz de llevar a cabo .

Y si en conciencia creo que vivo como Dios quiere que lo haga, no debo mostrarme vanidosa ni presumir de mi comportamiento, debo ser humilde y pensar que si en algún momento actúo como Dios quiere que lo haga , es porque el me envía su Espíritu y me ilumina para que actúe así, ya que por mis medios nunca sería capaz.

Para que yo pueda llegar con el evangelio a mis hermanos tengo que hacerlo desde la humildad.

Si yo quiero llegar a mis hijos, nueras, y nietos , no puedo hacerlo altivamente y decirles que actúan mal, tendría que hablarles con cariño y humildad y decirles lo que Dios espera de ellos.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios Padre nuestro, te damos Gracias y te Bendecimos porque Tú eres Verdad, Todo Amor y Misericordia.

Tú nos llamas hoy a seguirte siendo humildes

y servidores de cada hermano nuestro, por amor.

Tú nos pides ser instrumentos de tu Ternura y Misericordia

en medio del mundo y en nuestra sociedad.
Haznos Tú ser humildes y sencillos de corazón
para responder con fidelidad y valentía
a la Llamada de Amor que Tú nos haces hoy,
y que nos invitas también a responderte día a día.
Dios Padre nuestro, ten Misericordia de nosotros
y no nos dejes caer en la tentación de sentirnos prepotentes
ni superiores a los demás, o merecedores de privilegios.
¡Líbranos, Dios nuestro, de nuestro propio orgullo!
No permitas, Dios Padre Bueno y Misericordioso,
que tengamos actitudes contrarias a tu Evangelio de Vida,
ni tampoco permitas que caigamos en la tentación
de dejarnos seducir por la fama, prestigio ni soberbia.
Dios Padre Bueno y Misericordioso, danos Tú la capacidad
de ser solidarios con cada uno de nuestros hermanos,
y especialmente, con los más débiles y que más nos necesitan.
Te pedimos, Dios Padre nuestro, que tu infinita Bondad
llene nuestros corazones para poder ofrecer a los hermanos
un testimonio coherente con nuestra propia vida
y anunciando a todos la Buena Noticia de tu Amor. Amén



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Vamos a intentar hacer durante esta semana un ejercicio de humildad ante las distintas circunstancias y personas que nos encontremos.

Y para ello, en cada caso que se nos presente, aunque en una primera impresión nos parezca un "flagrante incumplimiento de las normas establecidas", haremos un ejercicio de buscar alguna disculpa de por qué ha actuado así, en vez de culpabilizar esa conducta sin analizar para nada los atenuantes que haya podido tener.

Para entenderlo vamos a poner algún ejemplo:

Voy a salir del bloque, y el portero, no me saluda. De primeras podemos pensar: es un estúpido, un maleducado, hay que echarlo...

Con nuestra actitud humilde, podemos pensar: quizás tiene un mal día, le agobia algún problema y no se ha dado cuenta... Nos acercamos a él y nos interesamos por su familia, por su salud... Al final nos enteramos que a su padre, la noche de antes le han diagnosticado un cáncer y está muy preocupado y triste. Nos ofrecemos a ayudarlo en lo que podamos y, aunque sabemos que en estas cosas se puede hacer poco, lo decimos que lo sentimos y que lo tendremos presente en nuestras oraciones. ¿verdad que varía substancialmente la relación con este hombre de lo que pensábamos al principio a lo segundo? Y todo ¿por qué?: por que hemos dejado atrás nuestra prepotencia, nuestro orgullo, hemos hecho el esfuerzo de disculpar y no culpar, y ha nacido una relación de amor hacia el otro en vez de ese odio inicial.

Por tanto, pensemos que cada persona, cada situación es un mundo, todo tiene un trasfondo, que no conocemos, y no es lo que parece. ¿Quiénes somos nosotros para convertirnos en jueces y señores?. Ya

hay un Padre que ve en lo escondido y desborda misericordia para con sus hijos. Disculpar, disculpar siempre...Es un ejercicio estupendo, te da una paz tremenda y sobre todo, te acerca a Dios.

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-31-del-tiempo-ordinario-31-de-otubre-de-2011